



TOMO VII.—NÚM. 49.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 344.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—SÁBADO 20 DE SETIEMBRE DE 1879.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

El rio Limia y sus contornos, por Benito F. Alonso.—
La última noche de Abril, (perfiles gallegos) por Al-
fredo Vicenti.—Cantares, por J. P. Ballesteros.—Fies-
tas de Nuestra Señora del Portal en Ribadavia.—Misc-
lánea.—Notas bibliográficas.—Ecos de Orense.—Anuncios.

EL RIO LIMIA Y SUS CONTORNOS.

(Conclusion.)

Dejaremos en silencio así los enterrados sepulcros como las salientes «Mamoas» y hasta el hermoso átrio con su privilegiado templo que sentimos abandonar, por la paz que allí se reposa y el placer que muchas veces hemos experimentado al depositar nuestra humilde oracion en lugar tan solitario como edificante, y á aquellos moradores verdaderos descendientes de los valientes de otra era, enviamos nuestro cariñoso saludo, lamentando una vez mas su aislamiento é incómunicaion en que ellos

y sus hermanos de Entrimo, están para con el resto de España y de Galicia.

Partiendo desde el vértice de este sitio y á través de la frondosa vegetacion se estiende un trozo de carretera que va al centro municipal de Entrimo, único trecho de buen camino que se halla en todo el partido de Bande, apesar de las luces que el siglo XIX parece esparramar por los ámbitos de la tierra. Aunque corto el espacio que recorre es bastante á divisar en ambas direcciones un bonito panorama cuyo fondo parece resbaladode la cumbre en que se alzan las invariables montañas de Quinxo y Lumiars; y el cordon de elevados castillos naturales, es el iman que trae sobre multitud de agrupadas casas la diamantina luz de un azul y cristalino cielo, que se esmalta en amenas campiñas bañadas de berduca y arreból. Los valles de «Campo chao» ostentan lugares entrecortados por distintos árboles de variados frutos, pre-

sentando el espectador la deliciosa perspectiva de un suelo en que todo es flor, todo el cielo es carmín, y todo el aire luz impregnada de ambrosia que se desliza en perfumados solaces, halagüeños al corazón.

Entrimo aparece circundado por torreones naturales de granito que forman gracioso contraste con el verdor y albuza de su suelo. Posee monumentos antiguos y modernos de que daremos cuenta empezando por el «Mosteiro» que hallamos á nuestra derecha antes de llegar al «Couto» allí se levantaba un monasterio fundador acaso de algunos de los pueblos de «Tierrachan» y del que no queda sino un monton de escombrosas ruinas. Los monges de Cabaieiros poseian en este sitio una casa de socorro edificada para auxilio de los caminantes que cruzaban la contigua sierra de *Leboreiro*. La breñosidad del escarpado desierto visitado á menudo por el *Simmoum* de ventisqueros que se estrellan en las quebradas rocas, hacen rodar en revuelto remolino, las constantes nieves que coronan aquellas soberbias cimas. El caminante infortunado que se vea precisado á emprender aquella travesía, si tiene la desgracia de ser sorprendido por los copos empujados á impulsos de la zona glacial, sobre las simas de *Anamán*; el hilo de su vida queda cortado por el frigido elemento y su cadáver fluctuante, en las nevadas cumbres, ó rodando por algun ignorado precipicio.

Dadas tales circunstancias en la topografía del terreno, era muy loable que aquellos cenobitas levantaran á la caída de estos montes una casa hospitalaria en que reparar las quebrantadas fuerzas de los desgraciados, y que en el «Couto» hiciesen provision de viveres para subvenir á las necesidades perentorias; de aquella benéfica casa no hallamos mas que algunos nombres que revelan sus habitantes, y un monton de escombros hacinados sobre el mismo suelo que ha servido de asilo á la caridad cristiana.

Cada vez que nuestra vista contempla los ruinosos vestigios del vetusto monu-

mento, nuestra imaginacion perdida en la sinuosidad de los tiempos, al recordarnos los usos á que era destinado nos presenta el admirable parecido que le identificaba con los montes del bajo Valés, sobre que se levantaba el templo de Júpiter, sustituido algunos siglos despues de la fundacion del cristianismo con un convento edificado por San Bernardo. Los religiosos de esta órden siguen admirando al mundo en prodigios de caridad ejercidos con el auxilio de sus amaestrados perros buscando y socorriendo á los viajeros detenidos por las eternas nieves que platean los montes de San Bernardo.

Los reyes de la antigüedad formaban residencia temporera en Entrimo, y por esto entre otros privilegios le habian concedido el de ser llamado Santa Maria la Real de Entrimo. (antes de Entremontes) sin duda por los muchos que le rodean y en los antiguos apuntes era conocida por Villa Real, aun hoy los párrocos usan un sello con ese privilegio que consta asimismo en los archivos del palacio episcopal de Orense. En la Casa Consistorial se ostentaba una gran piedra de armas reales estraida no ha mucho tiempo para ser relegada al olvido; asi sucede con otras muchas preciosidades que podian honrarnos mas.

El suntuoso templo está tenido por uno de los mejores de la Diócesis, la cúpula de la torre y media naranja en que remata el perfecto artesano de sus bóbedas dejan ver su magestuosidad y grandeza; á través del grandioso peristilo en que descansa el arqueado techo, se divisan hermosos chapiteles en la magnífica escultura que decora sus altares. El frontispicio aparece moldurado con preciosa arquitectura,—que aunque incompetentes en el bello arte,—parécenos que pertenece al órden churrigueresco por la profusion de adornos que mantiene y que tanto se usaba aun á fines del siglo XVII hasta la primera mitad del XVIII. Los obispos de Orense siempre han cuidado de provistar aquel curato con párrocos ilustrados y virtuosos,

asi como lo es el que actualmente rige aquella parroquia de reconocida civilizacion; los sacerdotes son dignos de su instruido párroco y ni allí ni en la region del bajo Limia por lo que toca á Galicia, se ven —en esta clase—los desmañes que con disgusto se observan en otros puntos.

El Ilustrisimo Obispo Sr. Quevedo, en el año 1815 por el gusto de ver aquella Iglesia, marchó á pasar la Semana Santa con su acompañamiento, y en verdad cuantos vean este templo no podrán menos de quedar convencidos de su magnificencia, y nosotros quisiéramos verle entregado al lápiz, de los dibujantes Sres. Guissasola, Cuevas, Obejero ó Avendaño; es un monumento artístico que debiera ser conocido. Los moradores de Entrimo ó —entre montes—estaban obligados á defender en tiempo de guerra los limites de la frontera por la parte derecha del rio Limia, vigilaban dia y noche colocados en lo mas alto del monte de Lumiars, y este nombre aun data de las luminarias allí colocadas por los centinelas, en combinacion con las —fachas—del monte de San Félix, desde donde se divisan sin dificultad el castillo de Lindoso, Porteladome y Quinxo, asi como los pueblos de Araujo con gran parte de las inmediaciones del Limia, objeto de esta memoria, producto de algunas horas de vigilia consagradas á Galicia por el mas humilde de sus hijos.

BENITO F. ALONSO.

LA ÚLTIMA NOCHE DE ABRIL.

(PERFILES GALLEGOS).

Cuando se sienten heridos el alma y los ojos por el aspecto de pálidas frondas que un riego artificial mantiene verdes, ó de fuentes que manan y saltan no más que durante el dia, ó de eternamente calvas y polvorosas llanuras; cuando es preciso disputar á millares de pulmones ávidos alguna bocanada de aire impuro, y perdida la no-

cion de la naturaleza llega á causar arrebatos de cólera el canto de la codorniz prisionera, que tan ajustadamente se armoniza con los gritos roncós de la civilizada muchedumbre, ¿de qué se ha de hablar que refrigere y aliente, como no sea de la tierra pátria?

El instinto de conservacion, mas todavia que la nostalgia, mueve á recordar el pais cuyos campos están siempre floridos y húmedos—«pais de bosques y montañas con mar en torno»—que dirian los bretones—lleno en todo tiempo de cantos de pájaros y de murmullos de brisas.

A la sazon, hallaránse vestidos de madre-selva, zarza-nora y sauco los muros de las hondas correderas; de myosotis, digital y maravillas la márgen de los arroyos; de gen-ciana y brezo las landas; de jazmin y hiedra en flor las ruinas del castillo y del monasterio. Habrá sombra espesa de castaños ante los rústicos portalones y blanca alfombra de menúfares en la superficie de los remansos.

A estas horas, en la playa de nuestras villas marineras, hombres y niños desnudos tirarán del *arte* cargada de sardina; esperarán las mujeres sentadas en la arena, con el cesto de juncos en el brazo, una pequeña parte de la cosecha del mar; y saltarán en vano fuera del *cope* los azorados peces para caer de nuevo en su prision, obligados por el chillido de las gaviotas hambrientas y por el vigilante remo de los pescadores.

A estas horas flotarán á lo largo de las vertientes y sobre el tejado de los hogares campesinos los vapores del crepúsculo, poblado de espíritus y duendes; serán mas acres y saludables los aromas del pinar; mas melancólico el lamento del agua torturada en el molino; mas soñoliento y dulce el zumbido de los insectos. Subirá por los espacios Vénus, azul sobre el azul del horizonte; comenzará á arder en el monte la estivada, y sonará algun prematuro toque de oracion en la parroquia lejana, haciendo envidiar al transeunte la paz del presbiterio, donde en obsequio á los cansados labriegos se adelanta la hora de la noche.

¡Galicia, Galicia, mas ó menos tarde, á ti volveremos todos! El santuario de San Andrés de Teijido, sentado en tus apartadas costas del Finisterre, y al cual, segun la creencia de los naturales, se ha de hacer el romaje en vida ó en muerte, es un simbolo para los que, lejos de ti, en donde quiera que estemos nos sentimos desterrados y melancólicos. A tu seno haorenos de tornar, si no en cuerpo, en espíritu; sino vivos, muertos.

Entre tanto, ¿de qué hemos de hablar que nos consuele y fortifique como no sea de ti, vieja y única madre patria?

Llana como la palma de la mano; verde, verde, ora se cubra de cebollas y juncos, ora de tornasolados maizales; si bien extensa, dulcemente limitada por un círculo de frondosas alturas, está la vega de Iria Flavia, tendida al pie de Padron y fertilizada por innúmeras corrientes de agua viva.

Vénse en el centro de ella una antigua colegiata y algunos restos de edificios, parte del enterrado esqueleto de una ciudad que allí floreció en otras eras. Nadie diría hoy que fué aquello importantísima sede de Galicia, matriz de la catedral compostelana, refugio en el siglo v de los Obispos españoles, perseguidos por los sectarios del arrianismo, silla y tal vez patria del autor de la Salve Regina, Pedro Mosoncio, á quien, si alguien disputó el título de Santo, nadie puede negar el de insigne poeta. No faltan, sin embargo, á Iria Flavia Cæporum testimonios y recuerdos de su grandeza pasada. Castros y vias la circundan: de lápidas cubiertas de inscripciones están formados los muros de alguna hacienda comarcana, y de tiempo en tiempo desentierra el labrador al arar sus campos, delicados fragmentos de mosaico y preciosos cuanto recios ladrillos.

Al S., allá lejos, destácase la blanca villa de Padron; sobre ésta proyecta entonadas sombras el pardusco convento del Cármen, y sobre el convento, recortando la silueta de un empinado monte, dilátase largo y fantástico pinar, el cual, al seguir el perfil del terreno, semeja un cocodrilo que con las fauces abiertas intentase ganar la cúspide.

Por detrás de la villa asoman las brañas de Laiño y pasa el Ulla, que una legua mas allá va á derramarse en el mar ante las ruinas episcopales del castillo Honesto.

Al E. permanece adusto é inmóvil el monte Miranda, teniendo recogidos en su falda los caseríos de Arreteñ y Pedrada, y dejando percibir algo de la hondonada en que se asienta Herbon, desmantelada cartuja á la cual, segun la leyenda, legó Juan Rodríguez del Padron su sepulcro y una gallina palmera oriunda de Palestina.

Al N., por entre los claros de las arboledas y alcores se descubre el famoso santuario de la Esclavitud y algo del fértil y riquísimo valle de la Maia.

Al O. cierran suavemente el horizonte las alturas de Antequiera, en cuyo fondo se

desliza á la sombra el Sar, apacible y jugueton como si tres leguas antes no hubiese lamido los piés gotosos de la grave y sombría Compostela.

ALFREDO VICENTI.

(Concluirá.)

CANTARES.

Andoriña, si eu tivera
Tuas alas para volar;
A onde teño o pensamento
Logo houbera de chegar.

Pol-o que che dé a y-alma
Coidaraste de guiar
E non de quen sin pedirlo
Seu consello che ven dar.

Casách-este con un vello
Porque o peto che gustou;
Fóronse os cartos e agora
O vello é o que quedou.

Si Santa Rita de Cásia
A min me quixera oír
Pediralle un imposible...
¡Non fora moito pedir!

Onte dixeches quererme
E marchábaste hoxe á Cáis
Xogas ti con duas baraxas
E yeu con unha no mais.

Míreme á min un mal ollo
A perda-má caya en min
Si non che cumpro a palabra
Que o pé d'a fonte che din.

Anque teño moito afeuto
A meus pais e á miña casa;
Xa non me acordo de naide
Desque vin á Necolasa.

Hei de facer un sobrado
Sobre a punta d' unha agulla,

E ha de ter mais consistencia
Que tivo á palabra tua

Aguadalupe, eres crara
Mais crara que o mundo enteiro,
N-esta escuridade miña
Foches lua de Xaneiro.

Eu pidíralle unha rosa
A unha nena de Marin,
Púxose tan colorada
Que á pedirillo non volvin.

Para buscar conselleiros
Recorda a sentencia aquela,
Que di: de ruin madeira
Naide fixo boa astela.

Anque mal, Ádega penses
De algun alleo ir e vir:
A mellor palabra, éche
A que che está por dicir.

J. P. BALLESTEROS.

FIESTAS DE NUESTRA SEÑORA DEL PORTAL EN RIBADAVIA.

(Conclusion.)

El día 11 la banda de música de la villa que dirige el inspirado profesor D. Timoteo Lopez Cartavio, dando pruebas de amor á la prensa, obsequió al Director de nuestra publicación, tocando frente de la casa en donde se hospedaba de tres á cinco de la tarde, varias y escogidas piezas, entre las que sobresalió por lo magistralmente que fué desempeñada *El Carnaval de Venecia*. El señor Lopez Cartavio, ventajosamente conocido en la ciudad orensana, y que es un notable compositor y un músico consumado, hizo verdaderos prodigios en el flautin, demostrando una vez mas las dotes que posee para el cultivo del divino arte. La música de Ribadavia está perfectamente organizada: cuenta con un excelente instrumental y con un personal numeroso, pudiendo asegurar sin exajeracion ni elogios, que es una de las primeras bandas de música de Galicia. Los individuos que la componen pertenecen en

su mayoría inmensa á la clase labradora, condicion que los hace mas estimables y dignos de mayor admiracion antelos que por experiencia saben lo penoso que es el cultivo del arte y los sacrificios que cuesta á un artista adquirir un nombre, siquiera sea modesto. Y en verdad que la tarea á que se consagran con tanta asiduidad como aplicacion, es en ellos mas acreedor al encomio y á la estimacion del público ilustrado. Perseverancia en el amor al arte, se necesita para que unos hombres, que durante el dia riegan los campos con el sudor de su rostro á fin de procurarse el pan de cada dia, dediquen al estudio las horas de descanso, con el pensamiento de ganar un poco de gloria, que es el alimento de las almas de los artistas. Fatigarse en el trabajo corporal, entrar de lleno en las rudas faenas de la labranza, y luchar despues intelectualmente por el afan de la gloria, por llegar al conocimiento del arte, es verdaderamente una virtud, y una virtud que asombra, porque asombro causan esos grandes caracteres que mal avenidos con el ocio y la ignorancia luchan, y luchan valerosamente con imposibles y enemigos superiores en aras de una idea tan loable y grandiosa como es la que anima al hombre á ser labrador y artista á la vez.

Un abrazo y un cordial saludo á esos honrados hijos del trabajo, cuyas callosas manos hemos tenido la honra de estrechar, llevados por los impulsos de nuestro corazon y sobre todo enviamos la expresion de nuestro cariño, nuestros plácemes y enhorabuenas á su inteligente Director D. Timoteo Lopez Cartavio, valeroso titan del divino arte, que en el limitado horizonte de una villa, y abrumado por las nostalgias que sienten las almas en donde bulle la inspiracion, vence todos los obstáculos, batalla con todo género de contrariedades y agota toda su paciencia para educar á sus discipulos, para hacer el milagro de convertir á unos humildes labradores en aventajados músicos capaces de interpretar con provecho y ejecutar con acierto las mas complicadas partituras que produjo el talento de nuestros génios músicos.

Si algo valiesen nuestras indicaciones rogaríamos al Ayuntamiento de Ribadavia que en lo que fuese compatible con los fondos del municipio, prestase su decidida proteccion á esta banda, con lo que dispensaría un señalado favor al arte musical en Galicia.

El día 12 último de los festejos ha sido para nosotros uno de esos dias que forman época en las afecciones del hombre. Habámbamonos entre excelentes y queridos amigos, todos antiguos compañeros de estudios y

unidos por indisolubles lazos de simpatía. Los viejos camaradas, los que juntos habíamos corrido aventuras más ó menos veniales en la hoy para nosotros amada ciudad de Compostela, no podíamos resignarnos á una separación sin robustecer antes la profunda amistad que nos profesamos, permaneciendo juntos algunas horas del día, ya que si bien sentíamos el infinito placer de vernos congregados, llevábamos en nuestro corazón la duda de que al perdernos en las realidades de la vida práctica, sería quizás aquella la postrera ocasión en que nos volveríamos ver. Tal vez este presentimiento sea una realidad para muchos.

Con la cordialidad que siempre reina en los actos de la amistad sincera, celebramos un modesto banquete que presidió el señor Alcalde D. Juan Lopez Villabrille respetable señor que ejerce autoridad con el general beneplácito de aquel vecindario, que reconoce la nobleza de su carácter y sus rectas intenciones. Los demás comensales eran: don Fidel Varela Millan, abogado y Juez municipal; D. Celedonio Oosrio Lafuente, abogado y antiguo periodista; D. Castor Sanchez Povadura, farmacéutico y primer teniente alcalde; D. Jesus Garcia Espinosa, abogado; D. Antonio Sarmiento y Lira, médico; don Luis Araujo, propietario; D. Waldo Sarmiento y Lira, Juez municipal de Arvo; D. José Gallego, Administrador de Correos; D. Emilio Elices, propietario; D. Pedro Garcia, comerciante; D. Antonio Feroso, alumno de Derecho; D. Manuel Nieto, propietario; el Director de EL HERALDO GALLEGO y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Tratándose de jóvenes y amantes de Galicia, natural era que la conversacion versase sobre asuntos de interés para el país: se habló de la asendereada cuestion del ferrocarril de Orense á Vigo, haciendo resaltar los perjuicios que á los pueblos interesados ocasiona la paralización de las obras; de lo que contribuye la prensa gallega con sus brillantes campañas á la regeneracion y progreso para esta pátria para nosotros tan querida, se consagró un recuerdo á nuestros muertos ilustres, y en una palabra el espíritu del país palpitaba vivo y latente en todos los corazones y se reflejaba en las palabras que brotaban de todos los lábios.

Durante la comida, la banda de música de la villa tocó alegres bailables y escogidas piezas.

A las cinco de la tarde nos separamos llevando indelebles en el alma los gratisimos recuerdos de aquella reunion inspirada

por la mas acendrada amistad y por el mas puro compañerismo.

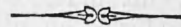
En la noche del 12 para que las fiestas terminasen con un contraste sobremanera ostensible, se efectuó en los salones de la Casa Consistorial un baile popular.

El local que en noches anteriores habia sido nido de palomas, convirtiéndose en jaula de cotorras. A la respetuosa distancia de 10 metros 50 centímetros trascendia el salón á olor de playa, blandianse las vigas bajo el formidable peso de tanta carne bautizada, y las conversaciones eran tan animadas y tan estrepitosas, que los insensibles timpanos de un sordo pudieran apreciarlas. Al bailar los ademanes de las hermosuras campestres, eran tan expresivos, tan desenvueltos, tan acelerados, que al compás de una danza, pareja hubo que con las diestras manos entrelazadas hizo saltar la sangre de las narices á mas de un inofensivo espectador que habia tenido la mala ocurrencia de sentarse en un diván sin guardar las debidas precauciones para no hallarse al alcance de los *entusiasmados* puños de los bailadores. Aun cuando la pituitaria se mostraba recelosa de entrar en el salón, aquel estuvo concurrido en extremo y pródigo en lances y percances peligrosos de contar y fáciles de comprender.

El día 13 cuando abandonamos la villa, la desercion era general: las encantadoras hijas del Rívero, han tendido su vuelo hácia sus moradas para poetizarlas con su hermosura y consumir en ellas entre el aislamiento y la soledad, su belleza y su juventud, hasta que el anuncio de otras fiestas, resonando en su retiro; las congregue en la deliciosa villa de Ribadavia.

El Ayuntamiento de la villa que tanto se interesó por el lucimiento de los festejos, y en especial su digno Alcalde Sr. Villabrille, deben estar plenamente satisfechos del éxito que han alcanzado.

No terminaremos sin enviar el testimonio de nuestra gratitud á todos por las deferencias y atenciones con que nos han distinguido.



MISCELÁNEA.

Dentro de breves días deben llegar á Santiago los académicos de la Historia Sres. Fernandez Guerra y P. Fita, llamados por el Sr. Cardenal Arzobispo, para que informen

acerca de la autenticidad del sepulcro del Santo Apóstol, descubierto recientemente.

Leemos en *El Lerez*:

«Asegura un periódico que se calcula en 80 millones el importe de las defraudaciones hechas á la Hacienda en la provincia de Jaen, y en 100 millones mas las detenciones de bienes nacionales que disfrutaban indebidamente algunos particulares de aquella provincia.

Muy bien por nuestro paisano D. Modesto, que habiendo dado con ese nido de *nacionales* puede hacer mucho bien al pais si se dedica con afición á ese género de caza.

¡180 millones en una sola provincia, caballeros!!!»

Nuestro estimado colega *La Concordia*, haciéndose cargo de una de nuestras misceláneas, nos dá amplias explicaciones y nos hace protestas de amistad y compañerismo que de todo corazón agradecemos, terminando con la siguiente pregunta: «Está satisfecho EL HERALDO?»

Hariamos traicion á nuestra nunca desmentida franqueza si contestásemos afirmativamente.

No podemos estar satisfechos para un periódico que ha dado albergue y cabida franca á los ecos del despecho y de las ruines pasiones de un corresponsal, que, á falta de otras censuras se entretenía en señalar el *defecto físico* de uno de nuestros queridos compañeros. Revise esas correspondencias el colega, examine su conciencia, y díganos despues con la mano sobre el corazón si ha sido noble y leal su conducta y si tiene derecho para invocar el sagrado nombre del compañerismo.

Estas faltas no obstan, sin embargo para que le profesemos una singular predilección y una sincera simpatía.

El Anunciador de Pontevedra, porque haciendo justicia y exponiendo lo que sinceramente sentimos, hemos encomiado los escritos de *El Lerez*, revuélvese airado contra nosotros y nos dirige una filípica que, á no estar acostumbrados é este género de discusiones, nos causaría alguna desazon.

El colega es muy dueño de pensar como

se le antoje y de dar una interpretación mas ó menos torcida á nuestras inofensivas frases; pero tenga entendido que no acostumbremos á ensalzar á unos con el doble fin de deprimir á otros.

Si en sus profundos conocimientos metafísicos llegó á penetrar en nuestros mas recónditos pensamientos, culpe á la providencia que le dotó de tanta sabiduría y adivinación, y no nos haga cómplices de deseos que estamos muy lejos de abrigar y de intenciones que aun no hemos llegado á sentir.

Por nuestra parte hemos sufrido el *chuvasco* con la impasibilidad propia de nuestro carácter. Lo que no podemos dejar pasar desapercibido, es que pretenda herir de rechazo la envidiable reputación de que goza el Sr. Villergas, quien si escribió unos versos á disgusto de los redactores del colega, está muy por encima de sus ataques y censuras.

Y á fin de que *El Anunciador* se acostumbre á mortificar su amor propio y por venir *como de molde* en la ocasión presente, reproducimos los *rengloncitos*, causa de la antipatía del colega para el Sr. Villergas, y que á la letra dice:

Siendo, en efecto, usted, de los pequeños...
 Quiero decir, de breves proporciones,
 No me sorprenden sus dorados sueños,
 Quiero decir, sus locas ilusiones;
 Que á veces los mas ínfimos mortales,
 Es decir, los de cortas dimensiones,
 Abrigan esperanzas colosales,
 Es decir, insolentes pretensiones.

A causa de las malas condiciones higiénicas de la cárcel de Verin, que está establecida en un local extremadamente húmedo, se ha desarrollado la fiebre tifoidea entre los presos en ella detenidos, habiendo llegado ya á cuatro el número de las defunciones.

El Alcalde y Junta de Sanidad del distrito han adoptado con plausible celo determinaciones encaminadas, no solo á proporcionar la mayor comodidad á las presos, sino tambien á impedir la propagación del mal al resto de aquella villa.

En la parroquia de Solveira en Viana del Bollo, ha ocurrido una sensible desgracia.

Varias familias comieron carne de una vaca que habia muerto repentinamente, siendo atacados once individuos de la enfermedad, denominada «Pústula maligna,» falle-

ciendo cuatro de ellos á las breves horas y continuando los restantes con pocas esperanzas de vida.

Tenemos conocimiento, de que, además de las acertadas disposiciones adoptadas por las autoridades locales de dicho distrito, se ha dado cuenta de este hecho á la Junta provincial de Sanidad.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

Elegantemente impreso, hemos recibido un ejemplar de la *Protesta de Pedro Padron*, tradicion gallega original de nuestro compañero en la prensa D. Victorino Novo y Garcia que obtuvo el premio de la *Rosa de oro*, en los juegos florales del Ferrol.

Hemos leído con detenimiento el romance y con la mas estricta imparcialidad confesamos que nos agradó en extremo.

Hay en sus estrofas animadas de un espíritu democrático, grande y generoso, fluidez, robusta entonacion y fuego de amor patrio, melodiosa cadencia en el ritmo del verso y espléndido colorido en las imágenes. La descripción que hace de la época del feudalismo es tan valiente como exacta: en sus frases parece que palpita el alma de aquel pueblo indignado por los desafueros cometidos por sus señores, de aquellas esclavizadas merindades que, alentadas por la voz de su conciencia que las proclamaba libres, pugnaban secretamente por alcanzar su santa emancipacion; Pedro Padron, el fidalgo del Ferrol, fué la chispa que inició el incendio, la voz que convocó á redencion á los villanos, la primera figura de aquella rebelion popular que esterminó á los opresores del pensamiento, á los árbitros de las vidas y haciendas de sus vasallos.

Al escribir esta tradicion el Sr. Novo y Garcia, supo perfilar con mano maestra la simpática figura del hijo-dalgo que, iluminado por la luz de la libertad, tuvo la necesaria energia para llegar hasta las gradas del trono, á protestar decidido y valeroso contra los vejámenes impuestos por el engreido señor feudal al honrado y trabajador hijo del pueblo.

En lo que aparece pálida la descripción del Sr. Novo, es en lo que se refiere á las palabras de la protesta, y no es extraño. Para interpretar estos grandiosos sentimientos, para fotografiar estos rasgos exclusivos de caracteres superiores, es necesario participar de su indignacion, sentir en toda su

intensidad la fuerza de ánimo de esos hombres transformados en héroes y oír crugir sobre su propia cabeza el látigo de la opresion y la tirania. Los poetas libres no pueden cantar fielmente las angustias y martirios de un pueblo esclavo.

La protesta de Pedro Padron, pertenece á esas epopeyas que se realizan en momentos dados y en condiciones sobrenaturales; de esas que se conciben y se sienten por intuicion, pero que son imposibles de expresar en el lenguaje humano.

Por lo demás, el conjunto del cuadro es todo lo fiel y genuino que pudiera apertecerse.

Felicitamos al Sr. Novo y Garcia, por su merecido triunfo y le amonestamos á que continúe por esa senda en la que prestará señalados servicios á su patria y conquistará verdes lauros para su corona de gloria.

ECOS DE ORENSE.

Uno de nuestros amigos de Santiago nos escribe participándonos que el notable prestidigitador italiano Mr. Enrique Frizzo, piensa en breve visitar la ciudad orensana. De las condiciones que adornan á dicho señor, nos suministra nuestro amigo que cultiva con ventaja el arte de la prestidigitacion, los siguientes detalles:

«Es jóven, fino en extremo, de buena presencia, modesto, escritor y publicista, pianista de gran mérito, compositor de algunos bailables que dió á la prensa, el mas clásico de los prestidigitadores y el mas limpio en ejecucion, Caballero de varias órdenes, condecorado con infinidad de cruces y encomiendas y miembro de la Academia Poliglota de Francia, aparte de otras muchas condiciones que le hacen recomendable y simpático á los ojos de todo el mundo.»

Con objeto de visitar á nuestro querido amigo el Promotor fiscal de este Juzgado don Ramon Nieto, que se halla gravemente enfermo, ha llegado á esta ciudad D. Timoteo Sanchez Freire, afamado profesor de la Escuela de Medicina de Santiago.

Saludamos al ilustre hombre de ciencia y deseamos vivamente el restablecimiento de la salud del estimado enfermo.